

ÚLTIMAS TARDES CON TERESA

de Juan Marsé

1. EL AUTOR Y SU OBRA¹

Escritor autodidacta, se define a sí mismo como novelista catalán que escribe en castellano. Pertenece a la promoción de jóvenes escritores que, entre 1955 y 1970, procuran superar las técnicas de la narrativa española vigentes en su tiempo y mostrar una visión crítica de la realidad española que les tocó vivir. No obstante, resulta arriesgado ubicarle con certeza en alguna de las tendencias narrativas existentes: su personalidad de narrador se distingue como única, diferente. Su obra, eso sí, supera con creces la llamada novela social de los años cincuenta. Marsé justifica su oficio de escritor como el modo de "*poner orden al caos*" y señala que los ámbitos del caos afectan a su yo, al entorno y a la materia verbal. "*Pero en el fondo se movilizan razones de orden estético*" -concluye-, "*Esta es mi tarea*".

Juan Marsé nace en Barcelona el 8 de enero de 1933, como Juan Faneca Roca. Su madre muere en el parto y deja al taxista Faneca solo con su hija pequeña y el recién llegado. En el transcurso de una de sus carreras Faneca coincide con el matrimonio Marsé, una joven pareja que lamenta no tener hijos: el futuro novelista será adoptado a las pocas semanas de su nacimiento. Como afirma Vázquez Montalbán, "*el padre biológico se convirtió en un mito fugitivo que algún día volvería y escasamente volvió en dos ocasiones, aunque en su retiro en un pequeño pueblo de Cataluña, el viejo Faneca comentaba con orgullo que era padre de un escritor importante... El mito del padre subyace en sus novelas como sombra o cicatriz, adivinadas*".



Sus primeros años transcurren entre Barcelona y dos pueblos de la provincia de Tarragona donde vivían sus abuelos, Sant Jaume dels Domenys y Arboç del Penedés. Asiste a una escuela de barrio, Colegio del Divino Maestro, hasta 1946. Fue un pésimo estudiante, pasaba casi todo el tiempo jugando en la calle y descubriendo los escenarios que con el paso de los años configuran su particular territorio literario: Gracia, el Guinardó o Monte Carmelo. Su entorno, repleto de estrecheces, apenas le aporta vivencias culturales; su mundo estético y literario se conforma de novelas de aventuras que le entusiasman y, sobre todo, de la magia del cine americano de la época, algo que le atrae irresistiblemente. Su familia pertenece al bando de los vencidos; el mismo Marsé se declara "*voyeur del anarquismo*": "*forma parte de mi memoria histórica, del entorno de mi familia durante la guerra y después de la guerra. Mi padre Marsé había sido de Esquerra, luego del PSUC, pero siempre fue un militante atípico, por lo libre.*"

¹ Fuente de información: <http://www.escriitores.org/juanmarse.htm>

Fuente de imágenes:
<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/marse/>

A los trece años empieza a trabajar como aprendiz de joyero, oficio que desempeñará hasta 1959; durante este tiempo el muchacho descubre su inquietud literaria. Estudia de forma autodidacta, entre 1957 y 1959 aparecen sus primeros relatos en la revista "Ínsula". Obtiene el premio Sésamo de cuentos en 1959.



Durante el servicio militar en Ceuta, a los 22 años, comienza a elaborar su primera novela, *Encerrados con un solo juguete*; años después, en 1960, la presenta al Premio Biblioteca Breve de

Seix Barral, con ella queda finalista y arranca su carrera novelística. Aunque la novela colma las aspiraciones de críticos y novelistas, que por entonces cultivan el denominado "realismo social", Marsé no se encuentra realmente satisfecho. Aconsejado por su buen amigo Jaime Gil de Biedma, viaja a París este mismo año. Allí consigue trabajar de mozo de laboratorio en el Departamento de Bioquímica Celular del Institut Pasteur, al servicio de Jacques Monod, premio Nóbel, de ideología comunista, con el que a veces dialogaba sobre la situación de la España franquista. Comienza su relación con el PCE: *"Me hice del Partido Comunista de España en París no por Monod, sino porque era el único que hacía algo contra Franco. Luego me separé por una cuestión de intransigencia. Se metieron con la vida privada de un camarada que al parecer follaba con quien no debía"*.



Vuelve a Barcelona y publica en 1962 *Esta cara de la luna*, hoy repudiada por el autor y desterrada del catálogo de sus obras completas. En 1965 publica ***Últimas tardes con Teresa***, su primera gran novela, que le vale finalmente el Premio Biblioteca Breve de Seix Barral. Este libro podría definirse, como hace Gonzalo Sobejano, *"como una parodia sarcástica de la novela social en sus dos vertientes, como testimonio de los sufrimientos del pueblo y como testimonio de la decadencia de la burguesía"*. Marsé dirá *"creo que tengo una inclinación natural al esperpento... Soy grande admirador de Valle Inclán... Puede que mis personajes [habría que añadir, la realidad] queden deformados por la caricatura"*. Ya del todo seguro de su vocación literaria, abandona su oficio de joyero y comienza a trabajar en colaboraciones para editoriales, traducciones, columnas en periódicos y revistas y diálogos para cine, junto a Juan García Hortelano, gran amigo suyo.

Se casa en 1966 con Joaquina Hoyas, de la que tendrá dos hijos, Alejandro, que nace en 1968, y Berta, en 1970. En este mismo año, 1970, publica la excelente novela *La oscura historia de la prima Montse*, donde encontramos las claves del universo literario que ha seguido cultivando hasta el presente.

Entre 1970 y 1972, respaldado ya por un gran éxito, en plena madurez creadora, escribe su novela más valorada: *Si te dicen que caí*. A través de un fabuloso recorrido por su infancia, Marsé, recrea la realidad

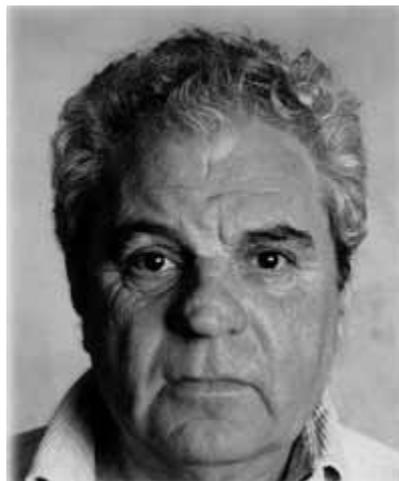
histórica que le interesa rescatar -la etapa de la posguerra española-, con el fin de desvelar esa actitud crítica frente a la realidad sociológica, que constituye la clave interpretativa de toda su obra. Su postura de escritor es " ... de rechazo frente a la sociedad, sea cual sea... Es muy saludable una actitud de irritación y crítica..." Inmediatamente censurada en España, se vio obligado a publicarla en México, en 1974, donde recibe el Premio Internacional de Novela.

En 1974, comienza a colaborar con la revista "Por favor", donde se ocupa de una columna de relatos literarios de personajes de actualidad, con gran éxito. En 1978 obtiene el Premio Planeta con *La muchacha de las bragas de oro*. Su universo literario se asienta y se confirma con *Un día volveré* (1982), *Ronda del Guinardó* (1984).

1984 será el año en que sufre un infarto y ha de someterse a una delicada intervención quirúrgica. Más tarde, publica su volumen de cuentos *Teniente Bravo* (1987). Afirma Marsé, "... la realidad me interesa poco, de modo relativo. Tiendo a una realidad elaborada... no soy un reproductor de historias; las creo yo. Adoro la verdad inventada"; y los elementos que sostienen esa "verdad inventada" de Juan Marsé son la **memoria** y la **palabra**, ambas imprescindibles.

La década de los noventa supone la consagración definitiva del escritor barcelonés. En 1990 recibe el Ateneo de Sevilla por *El amante bilingüe*; en 1994 le conceden por *El embrujo de Shangai* el Premio de la Crítica y el Aristeion.

Pasarán siete años para que Marsé rompa su silencio y publique, en el 2000, *Rabos de largatija*, que obtiene el Premio de la Crítica y el Premio Nacional de Narrativa: primer reconocimiento oficial, al cual seguirá, el 2009, el Premio Cervantes. En 2005, publica *Canciones de amor en Lolita's club*. El 2 de diciembre de 2014 sale a la luz la novela *Noticias felices en aviones de papel*, de la cual os ofrecemos una reseña aparecida en <http://www.megustaleer.com>:



Es un día cualquiera de un verano de finales de los años ochenta, y Bruno, con quince años recién cumplidos, sube a desgana los peldaños de una escalera; arriba, en el segundo piso, le espera la señora Pauli, una viejecita que aun lleva los labios pintados de carmín...

Bien mirado, hoy no es un día cualquiera porque la señora Pauli ha tenido una gran idea: lanzar aviones de papel cargados de buenas noticias desde su balcón. Abajo, en la calle, están Óscar y Jan, dos hermanos como dibujados en blanco y negro, y a su alrededor unas calles que pertenecen al pasado pero están más vivas que nunca.

Con esta novela, Juan Marsé rinde un espléndido homenaje a la memoria y a la felicidad, unas palabras viejas que en manos del gran maestro de repente parecen nuevas, como acabadas de estrenar.

Sobre la experiencia parisina, es muy interesante la lectura del artículo del propio Marsé titulado "Ayudante de laboratorio" en <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/marse/texto2.htm>

2. LITERATURA DE POSGUERRA y LA NOVELA SOCIAL²

La obra de Juan Marsé que vamos a leer se inscribe en el periodo literario conocido como "*Literatura de posguerra*" y pertenece a la llamada "*novela social*". La novela de posguerra se caracteriza por un marcado afán de realismo: en ella la narración se concibe como testimonio objetivo del momento histórico y social.

Esta nueva novela realista puede orientarse en tres direcciones:

- a) *Novela existencial*: se interesa por la existencia del hombre contemporáneo en situaciones extremas
- b) *Novela social*: se centra en la vida de la colectividad y se detiene en sus conflictos para señalar la crisis social y la necesidad de soluciones
- c) *Novela estructural*: pretende conocer la esencia de la persona mediante la exploración de su conciencia y de su entorno social

Definición de novela social

La novela social se propone hacer artísticamente inteligible el vivir de la colectividad en situaciones y conflictos que revelan la presencia de una crisis y la urgencia de solución. Cabe señalar que, si bien toda obra literaria refleja siempre el contexto social en el que se produce, en la llamada "novela social" la voluntad del autor es la justicia colectiva.

Características de la novela social

1- Los autores

- comparten la experiencia infantil de la guerra y de la España posterior en la que han crecido
- nacidos entre 1924 y 1935, confraternizan en el deseo de mostrar la verdad de su entorno
- coinciden en su inconformismo, su voluntad de ser testimonio de los males y necesidades de la colectividad
- muestran su preocupación e interés por la defensa de los derechos del pueblo, el ataque contra los abusos de la clase explotadora, la interpretación de los problemas aparentemente individuales como problemas colectivos
- postulan ante todo la libertad, la igualdad de condiciones, la paz y la justicia

2- Los temas: la vida infructuosa, la soledad social y la guerra como recuerdo son ejes temáticos.

- la soledad de los personajes se plantea como una soledad compartida en barrios, colonias, grupos o clases sociales
- cada grupo o colectivo labora u ocia, pero la labor se muestra estéril y el ocio, criminal
- la guerra aparece como trasfondo lejano, memoria ineludible y antecedente determinante de presente y futuro

² Fuente de información: Gonzalo Sobejano, *Novela española de nuestro tiempo*, en *Introducción y en Novela social. XII. Caracteres comunes*

3- Los personajes: en los colectivos podemos distinguir tres categorías de personajes

- Los pacientes: son personajes vencidos por su propia pasividad
- Los esforzados: sobreviven mediante un esfuerzo doloroso de superación de circunstancias adversas o en su empeño de hallar la verdad
- Los comprometidos: no se resignan a la situación y luchan por cambiarla

Los personajes se dibujan como estados (de pobreza, inocencia, indolencia, ...), conflictos (entre trabajo y pobreza, trabajo y ocio, ocio y riqueza) y decisiones (a menudo condenadas a un heroísmo inútil o a diluirse en la inercia del ambiente).

4- Los ambientes

- destaca el contraste entre distintos espacios de la ciudad
- aparecen suburbios y zonas periféricas de la ciudad en donde se cruzan los desposeídos que entran en busca de progreso y los poseedores salen en busca de ocio o distracción
- los estercoleros, las chabolas, los barrios obreros, los desmontes son una escenografía muy repetida

5- La técnica

- en su estructura externa, estas novelas se presentan divididas en largos capítulos no titulados
- los títulos de las novelas presentan a veces connotaciones negativas, acordes con la infructuosidad y la soledad de sus temas
- el autor suele ocultarse tras un narrador en tercera persona
- el narrador logra objetividad mediante el reflejo del habla común
- la influencia del lenguaje cinematográfico se manifiesta en encuadres, cortes, fundidos, traslados de enfoque, imágenes superpuestas, planos detallados y sucesión de imágenes
- reducción del espacio y del tiempo presente
- en el lenguaje, destacan la reproducción del habla de las gentes de toda clase y el recurso de la ironía - a veces próxima a la parodia- para caricaturizar a las clases dominantes

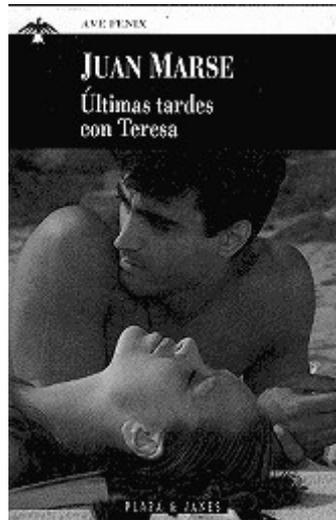
6- Las influencias

En la novela social podemos reconocer tres componentes que la conforman:

- el realismo (estilo importante en la tradición literaria española anterior y en el cine y literatura europeos de aquel momento)
- la socialidad (interés compartido con las ideologías políticas de izquierdas)
- la experimentación formal (incorporación de nuevas técnicas tomadas tanto de la novela europea, norteamericana y latinoamericana como del cine)

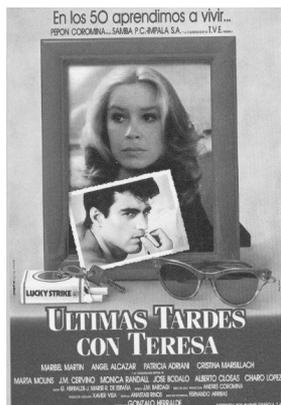
3. ÚLTIMAS TARDES CON TERESA

Portadas de distintas ediciones de la novela:



Adaptación cinematográfica:

[Últimas tardes con Teresa \(1983,105'\)](#)



España. **Director:** Gonzalo Herralde; **Intérpretes:** Maribel Martín, Angel Alcázar, Patricia Adriani, Cristina Marsillach, Guillermo Montesinos, Juanjo Puigcorbé. **Guión:** Gonzalo Herralde, Juan Marsé, Ramón de España; **Director de fotografía:** Fernando Arribas; **Música:** Josep Maria Bardagí; **Montaje:** Anastasi Rinos. **Producción:** Producción. Samba i Impala.

LA ESTRUCTURA

La novela se presenta en 22 capítulos sin títulos, aunque introducidos por sendas citas, distribuidos en tres partes (5/10/7). La acción -narrada en pasado- arranca el 23 de junio de 1956 y culmina en el capítulo 21 el 16 de septiembre de 1957. Pero el autor ha añadido como epílogo un capítulo 22 y ha querido iniciar la novela con un prelude, una secuencia previa narrada en presente.

EL NARRADOR Y EL PUNTO DE VISTA

Afirma Gonzalo Sobejano: "(...) salvo un prelude y excepto los dos monólogos de Maruja agonizante, la obra apenas ofrece alardes experimentales: es el autor quien narra, describe y hace dialogar, e incluso a veces deja sentir su voz de autor, distanciándose de sus criaturas y opinando por sí mismo." Estamos, pues, ante un **narrador omnisciente absoluto**.

LOS PERSONAJES

a) La condición social de los personajes

- El contexto

La sociedad española de los años 50: se inicia la salida de la oscuridad de los 40, la salida de la miseria y del hambre gracias al turismo y a la industria. Pero se producen grandes diferencias sociales: la minoría privilegiada próxima al régimen franquista enriquecida (por ejemplo, los Serrats), la burguesía que empieza a despegar y los desarrapados. En Cataluña, las diferencias económicas coinciden con las raciales. Masas de emigrantes del sur de España llegan en busca de trabajo y se instalan en los suburbios de Barcelona. Tenemos dos mundos (catalanes/no catalanes) relacionados por la envidia y el desprecio.

La cultura y la universidad: el despertar de un país. La primera generación de posguerra va a la universidad (los hijos de la minoría privilegiada). Es un resquicio que se abre en la represión del régimen. El mundo universitario es caldo de cultivo de opositores al régimen franquista. El papel de los estudiantes es fundamental en la evolución política del país; la inquietud y ansias de libertad empuja a los jóvenes a luchar contra la represión. Entre estos estudiantes que luchan contra el régimen, se hallaban verdaderos revolucionarios entregados a la causa, pero también “niños de papá” que se apuntaban a esta moda por puro esnobismo.

La política y la sociedad: primeras rebeliones sociales contra el régimen. En los 50, surgen dos posturas contestatarias: por una parte, el movimiento obrero; por otra, los intelectuales contrarios al régimen que han leído a autores extranjeros prohibidos, que mantienen posturas próximas al comunismo y que defienden ideas revolucionarias económicas, sexuales y sociales. Son dos posturas independientes, que mantienen distancia social y que en escasas ocasiones aúnan sus fuerzas (por ejemplo, la huelga de tranvías de 1951).

- Tres personajes: dos mundos sociales

La novela presenta dos mundos sociales distantes, incomunicados, cuyo encuentro entraña violencia (el incidente de la valla rota es un caso) o sumisión (los criados, por ejemplo).

Cada mundo, un espacio. El mundo de los privilegiados corresponde a San Gervasio, Blanes, establecimientos lujosos. El mundo de los derrapados sobrevive en el barrio barcelonés de El Carmelo, en los ambientes marginales de Las Ramblas, en los establecimientos cutres como el Bar-Baile Ritmo. Las características de los espacios nos las presenta el narrador; pero en diversas ocasiones son los propios personajes quienes las describen, de ese modo, conocemos los valores e ideas que el espacio sugiere.

Personajes que se mueven: los medios de transporte. El encuentro entre personajes de mundos sociales distintos supone desplazamientos.

Manolo se desplaza al espacio de los privilegiados; Teresa y Maruja viajan hasta el mundo de los derrapados. El autor describe, con precisión e insistencia, los medios de locomoción utilizados por cada uno de estos tres personajes, de modo que los vehículos o medios de locomoción se convierten en atributos de los personajes.

¿Dos mundos que se encuentran? En la primera parte de la novela, Manolo asciende a los espacios privilegiados, es una ascensión ardua, a través de Maruja. En la segunda parte, Teresa desciende, viaja y cree conocer el otro mundo. Pero en la tercera parte, cuando parece que la ascensión de Manolo culmina y es presentado en sociedad, cuando parece que ambos mundos podrían convivir, descubrimos que todo ha sido un equívoco fugaz, que existe un determinismo social absoluto, insalvable que imposibilita la fusión.

b) El carácter y el aspecto de los personajes

El nombre y las aspiraciones personales dibujan el perfil humano de cada personaje, pero a la vez lo convierten en un prototipo social.

▪ Manolo

- Nombre y apodos

“Hay apodos que ilustran no solamente una manera de vivir, sino también la naturaleza social del mundo en que uno vive” (Inicio del capítulo 1)

Son diversos los nombres y apodos que recibe este personaje y que lo caracterizan:

- Manolo Reyes
- El *inglé*
- El Marqués
- Pijoaparte
- *Xarnego*

- Aspiraciones: un recorrido hacia la luz

Las aspiraciones de Manolo conducen la trama: sus acciones, sus movimientos dinamizan la novela y constituyen la historia. ¿Hacia dónde conducen estos movimientos?

Ya en el capítulo 2, el narrador formula por primera vez las aspiraciones de Manolo:

“... violar el impenetrable secreto de un sol desconocido, de una colección de cromos rutilantes y luminosos nunca pegados al álbum de la vida.” (pág. 62)

Y a lo largo de los 21 capítulos, las acciones de Manolo se iluminan y su trayectoria vital se explica como un recorrido hacia “una luz”.

- El prototipo: ¿un pícaro?

Manolo se nos muestra como un canalla sin escrúpulos. Es un muchacho valiente y listo, pero ignorante.

Como un pícaro, desea prosperar y ascender socialmente, pero no le será posible superar el determinismo social.

En una entrevista, dice Marsé:

"A mí el personaje del charnego, como tipo primario y atractivo, siempre me ha resultado fascinante. Creo que es todo un concepto estético. Además, la cosa no se queda en una mera teoría: he visto más de un caso de señorita catalana loca por individuos de uñas sucias y maneras bruscas".

▪ **Teresa**

- Nombre y apodos

Marsé elige un nombre y apellido que ya sugieren la extracción social de Teresa. Además, en el transcurso de la novela juega con el nombre de este personaje:

- Teresa Serrats
- Teresita
- Teresita Beauvoir
- rica-muchacha-chachachá
- universitaria moderna, de las del 56, dialéctica y objetiva

- Aspiraciones

¿A qué puede aspirar una persona que pertenece a la clase privilegiada y lo tiene todo? ¿Quizá aspira a divertirse sin poner en peligro sus privilegios? El personaje se mueve hacia las posturas contestatarias y hacia Manolo: se siente comprometida con las ideologías revolucionarias y se siente enamorada de Manolo. Pero el narrador nos muestra que ambos sentimientos de la chica son falsos.

- Prototipo

Es obvio que las simpatías de Marsé no son para este personaje: en él encarna las lacras y vicios de la clase dominante.

▪ **Maruja**

El nombre vulgar de una criada, la sumisión como actitud, y, sin embargo, el personaje más humano. Marsé la describe como "una sonrisa", "aire de timidez y abandono", "unos ojos enfermos retraídos", le da voz en dos monólogos... El narrador extrema la pasividad y el silencio de Maruja hasta dejarla inconsciente y paralítica. Pero entonces el personaje habla en sus monólogos, se convierte en la única conciencia viva.

LOS RECURSOS

- La reproducción del habla común

Para dar mayor objetividad a su novela, el autor reproduce el habla propia del grupo social al que pertenece cada personaje.

- Uso de la ironía

Mediante la ironía, el autor introduce su punto de vista sobre los personajes y situaciones. El recurso se extiende a las citas que encabezan cada capítulo. El efecto irónico procede de la discrepancia de significado o de tono respecto al texto que encabezan. Pero el efecto irónico mayor deriva de la inadecuación cómica entre el lema y el texto.

- El folletín³

Marsé no renuncia a algunos elementos de índole folletinesca: el donjuanismo saltaventanas de Manolo Reyes, la enfermedad y muerte de Maruja o la delación de la celosa Hortensia.

- El lenguaje cinematográfico

Ya hemos destacado como técnica de la novela social el lenguaje cinematográfico: encuadres, cortes, fundidos, traslados de enfoque, imágenes superpuestas, planos detallados y sucesión de imágenes.

EL TEMA

Gonzalo Sobejano, en el estudio citado, hace estas afirmaciones sobre el propósito del autor y el tema de la novela.

- “La novela *Últimas tardes con Teresa* podría definirse como la parodia -sarcástica- de la novela social en sus dos vertientes, como testimonio de los sufrimientos del pueblo y como testimonio de la decadencia de la burguesía. (...)”

- “Con inexorable befa y a soberana distancia de sus personajes (salvo cuando expresa los delirios de la moribunda criada, los sueños infantiles del ratero y la enjaulada soledad de la señorita) Marsé hace ver, en la aguda y centelleante prosa de esta novela, la zanja que separa una clase de otra (...) por encima de cualquier conclusión fatalista, lo que sobresale es la crítica mordaz de la primera generación universitaria subversiva por su “snobismo” y señoritismo, por su inautenticidad.”

- “(...) una saludable llamada de atención hacia la autenticidad como premisa indispensable de toda labor en pro de la solidaridad entre clases (...)”

3. Folletín, género propio de las novelas por entregas, y muy popular en el siglo XIX, se caracterizó por su intenso ritmo de producción, el argumento poco verosímil y la simplicidad psicológica. Recurre a la temática amorosa, pero también al misterio y a lo escabroso.